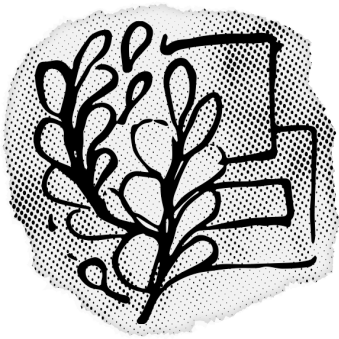




Arte y cultura

Saltando rejas

Por Pauli Andreu



Imagen: Pauli Andreu

Hay algo extraño en cómo un artista decide escoger una imagen para dibujarla, pintarla o representarla según el medio que escoja.

Esta en particular es una imagen que vi en un precioso documental llamado *Beautiful Losers*. Más allá del contenido y temática del documental, o más allá del contexto en el que una imagen se nos presenta, hay como otra parte de una que está atenta a otras cosas. Estoy yo viendo el documental, absorbiendo, cuestionando, opinando, entendiendo la realidad que ese documental me quiere mostrar, pero también está la yo atenta a otras cosas, a cosas que están dentro de mí y de las que no soy necesariamente consciente, y de pronto las veo reflejadas en esas imágenes. Una idea, un sentimiento, un recuerdo, un momento. Entonces aparece el deseo de dibujar ESA imagen y no otra.

Esta imagen a mí me habla de la rebeldía, de “¿Crees que porque pusiste una reja no voy a pasar?”. Me gusta la actitud relajada del saltarín. No está enojado con la reja o con las personas que la pusieron ahí, es solo que él quiere pasar, hay una reja y por lo tanto hay que saltarla. Simple.

Lo otro que me pasó con este dibujo es que le gustó a mi hermano y me lo pidió. Eso me encantó. Me hizo pensar en esto de que el arte nunca es solo para el que lo hace. Es un espejo para mí y también para el

que lo observa y, si ve algo que le resuena, entonces lo aprecia. Para mi hermano la imagen le recordaba un día que él saltó una reja y al caer se torció el pie. Le hablaba de su vida, le traía al presente no solo el hecho aislado de una torcedura de pie, sino todo el antes, durante y después, de cómo había sido ese día, de como se sintió, de quién era él en ese momento y eso es hermoso.

Ha sido un gran cuestionamiento para mí la relevancia del arte, del aporte que tiene para la sociedad. En lo personal, me dediqué a las ciencias porque pensaba que así podía aportar más al mundo, porque sentía que hacer una tirita cómica (sí, incluyo los cómics en el arte) no le solucionaba ningún problema a nadie. ¿De qué sirve que alguien se reconozca en un dibujo si se está muriendo de hambre? Pero, más de 40 años después de que llegué a la Tierra, finalmente me doy cuenta de lo extremadamente importante que es ese libro que te mostró un camino que no conocías, esa tirita cómica que te hace reír, ese diálogo entre dos actores que te hacen cuestionarte cosas de tu propia vida, esa historia que te permite viajar a otro mundo y eliminar tu ansiedad mientras la disfrutas, esa imagen que te toca algo indescriptible dentro tuyo. El valor del arte como refugio, como espejo, como conexión entre seres humanos no se puede medir y por eso se subestima, pero es vital. O al menos eso creo yo.

Ciencia

El animal más grande del que tenemos registro está vivo hoy

Por Pauli Andreu

Es algo hermoso de contemplar, la idea de que hoy puedes ir a compartir con el animal más grande que ha existido jamás en la Tierra. Hace rato que sabía ese dato, pero el otro día una amiga me comentó que se lo refutaron, le dijeron que el *Argentinosaurus* era más grande. Primero que nada, pucha. Yo quería sentir que compartía el mundo con algo que parece estar en el plano de las leyendas, de los mitos, en la Tierra Media, pero no, está aquí hoy día y lo podría ir a ver con mis propios ojos y maravillarme de su asombrosa realidad. Y segundo, hubiera sido tan mejor que se llamara *Brasilosaurus*, porque todos sabemos que ellos son los mais grande do mundo.

Sea como sea, mi amor-por-lo-fantástico herido me pedía confirmarlo. Y les cuento, queridos amantes de lo fantástico, que al hablar del tamaño de los animales no solo se considera el largo, si no que también hay que incluir el peso, y ahí nuestro gigantesco animal actual no tiene ningún contrincante:

- **Ballena azul, (*Balaenoptera musculus*), puede superar los 30 metros y pesa más de 180 toneladas.**
- ***Argentinosaurus* mide 37 metros y se estima que pesaba 70 toneladas.**

Así que como ven, efectivamente convivimos con el animal más grande del que tenemos registro (importante notar “del que tenemos registro”, porque por supuesto que en cualquier momento se puede encontrar un fósil de un animal que no conocíamos y que era más grande). Eso para mí, es algo fascinante, considerando que vivimos en un planeta donde la vida viene creando todo tipo de seres desde hace 1.500 millones de años. Y realmente todo tipo de seres, o sea, la creación no escatima en originalidad, creo que estamos todos de acuerdo en eso. Así que, que hoy tú y yo seamos contemporáneos de un ser que ha superado todos los récords en ese larguísimo historial de creación es increíble ¿no? ¿O soy yo no más la que se emociona con cualquier cosa?

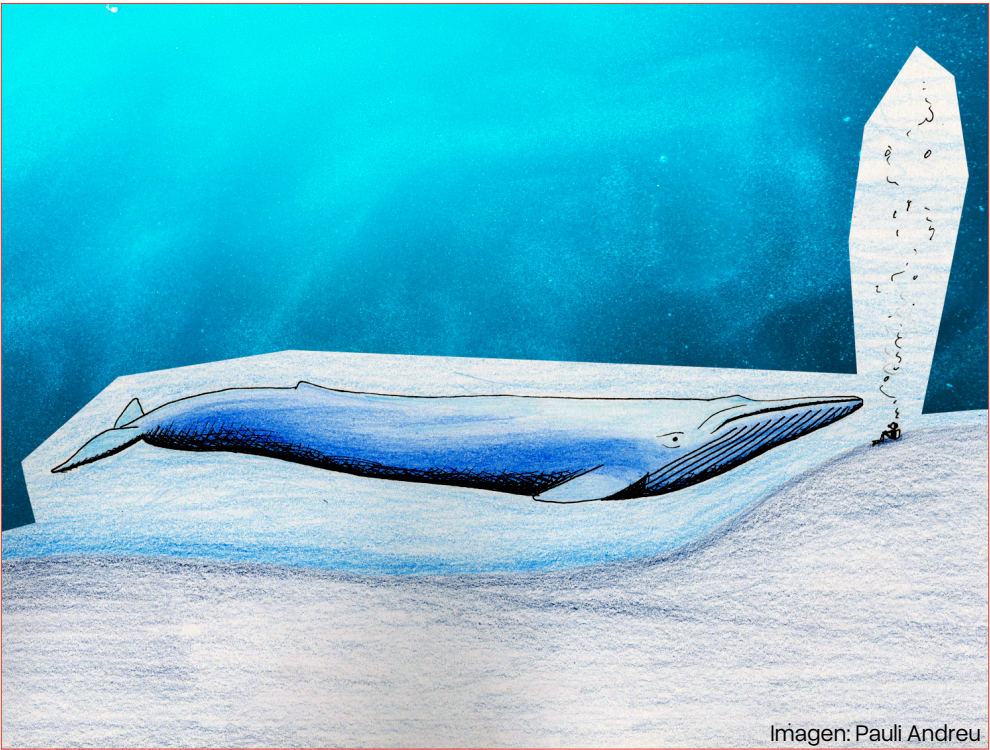


Imagen: Pauli Andreu



Le Jardin
Paris



Deportes

Reencantarse con el fútbol

Por Su Cabezas



Hablar de fútbol siempre implica tomar partido y apasionarse, al menos en Chile y en gran parte de América Latina. Es parte de una identidad que nos define. Aún recuerdo cómo todo se paralizaba cuando Chile jugaba contra Brasil o Argentina, y cómo un técnico como Bielsa nos cambió la mirada. Pero, ¿por qué escribir sobre fútbol ahora, si me había desencantado de la industria tóxica que lo rodea? Porque, como todo en la vida, mi relación con este deporte tiene ciclos. Esta es la historia de cómo me volví a reencantar.

Desde los diez años, mi papá me llevaba al estadio todos los domingos. En los años 80 y 90 era un mundo aún más masculinizado, pero su pasión me contagió desde pequeña. Ir al estadio era una experiencia casi catártica: gritar, lanzar garabatos y comer sándwiches enormes. ¡Hasta nos escapábamos del colegio para ver junt@s el Mundial de Francia 98!

Luego, en mis años de feminismo y activismo, la cosa cambió: confesar que me gustaba el fútbol era casi herético. Pero lo asumí como una de esas contradicciones universales —se puede ser

feminista y futbolera, yogui y tomar vino.

El desencanto con la industria

Durante años seguí la liga nacional, los torneos internacionales y los mundiales; incluso jugué en una liga amistosa en Toronto. Pero desde el Mundial de Catar 2022 ya no pude tolerar la industria que maneja la FIFA: ese marketing grosero, los sueldos que superan presupuestos de países enteros y una masculinidad estereotipada me agotaron. Lo de Catar —la esclavitud migrante para construir estadios en el desierto, la mafia interna de la FIFA y su impacto social y medioambiental— dejó un gusto amargo que me alejó de las canchas.

Aun así, desconectarse al 100 % es casi imposible, sobre todo cuando tu pareja es croata y su selección llegó a la final y la semifinal de los dos últimos mundiales. Y, bueno, ¿a quién no le gusta Modrić?

Hace un par de semanas descubrí la historia de un club irlandés que desafía esa lógica marketera: los Bohemians ("Bohs") de Dublín. Fundados como cooperativa

en 1890, apostaron por un marketing con causa y por programas comunitarios y educativos: promueven el matrimonio igualitario, la lucha contra el cambio climático y la protección de los refugiados. Demuestran que se puede financiar un club y jugar a nivel profesional sin los estándares irreales de los grandes equipos.

Su historia me recordó a Chigol, una iniciativa que conocí en Pudahuel, Santiago. Basada en la educación popular, usa el fútbol como metodología educativa y emancipadora, sin árbitros —deciden los propios jugadores— y con equipos mixtos. No compite en ligas profesionales, pero su impacto en jóvenes de sectores marginados es notable.

Busqué otros clubes con propuestas similares, pero la mayoría se queda en cam-

pañas puntuales, no en cambios estructurales. El negocio es tan lucrativo que deja poco espacio para una mirada crítica.

¿Y el fútbol femenino?

No podía dejar de mencionarlo: es un claro ejemplo de la masculinización del deporte. Algunos datos reveladores:

La primera liga verdaderamente profesional comenzó recién en 2000 (EE. UU.), 2013 (Brasil), 2019 (Argentina) y 2023 (Chile).

Según un estudio¹, la cobertura de deportes femeninos en los programas deportivos de televisión fue de apenas un 5,4% en 2019, frente al 5% de 1989: apenas un 0,4% en más en 30 años.

Y si necesitas un ejemplo para explicar qué es una brecha salarial de género, aquí tienes uno: una jugadora promedio de la Women's Super League ganaba unas 47.000 libras al año, frente a los 3,6 millones de libras de un jugador promedio de la Premier League: una diferencia de más del 7.000%.

A veces vale la pena reconciliarse con aquello que nos gusta, encontrando un sentido que permita sobrepasar las contradicciones. Para mí, los Bohs abrieron una ventana para volver a disfrutar el fútbol como deporte, sin la carga ética de los grandes clubes y torneos.



CASA EDITORIAL EFECTO BORDE

Dirección editorial: Pauli Andreu y Su Cabezas

Departamento de arte: Pauli Andreu

Colaboración en diagramación: Víctor Cofré

Algunas imágenes incorporan elementos de Freepik y Flickr, modificados para esta publicación.

Fuentes:

¹Miller, Jenesse. "News media still pressing the mute button on women's sports". USC Today, 24/03/2021.

²Jack, Simon. "Women's football: Why are female players paid so much less than men?" BBC News, 3/08/2022.

EMPLEO

Se busca persona de buena presencia, con dones de gente para recepcionista en el Museo de rupturas amorosas (Zagreb, Croacia) los días lunes y martes, media jornada.

Se busca persona de excelente trato para cuidar a niño de gustos peculiares los días martes y jueves, entre las 15 y las 18 horas.

Se requiere catador/a de whiskey para evento especializado a realizarse en agosto. Es de suma importancia que pueda mantener la compostura hasta el final.

COMPRA Y VENTA

Se ofrece concertina en excelente estado a \$50.000 pesos. Me refiero al instrumento musical, no al alambre.

Busco media esfera de vidrio de 20,5 cm de diámetro. Sin colores, ni dibujos, ni marcas de ningún tipo en el vidrio.

Se ofrece instalación megalítica para señalar los solsticios de verano e invierno. Disponible en granito o piedra pizarra y en tres tamaños, según las dimensiones del jardín en cuestión.

CLASIFICADOS

INMOBILIARIA

Se arrienda terraza con excelente vista al atardecer, ideal para tomar-se una copa de vino y relajarse por un momento. Incluye estufa a gas para exterior.

Se arrienda pieza a oficinistas para dormir durante la hora de almuerzo y aguantar el resto del día.

AVISOS PERSONALES

Billetera encontrada en Pucará con Coventry, Ñuñoa. Si me dices el contenido es tuyo.

Ana, a medio camino en la pasarela

HORÓSCOPO

Baby Boomers (1946–1964)

Elevadas probabilidades de que necesites desempolvar la caja de herramientas. Se sugiere una ida a la ferretería para reemplazar ese taladro primera edición al que te aferras. Buena oportunidad para practicar el desapego.

Bebida de la suerte: Agua tibia.

Generación X (1965–1976)

Se te pedirá aprender a usar una nueva app y esta vez no podrás decir que no. Se te pide flexibilizarte y abrirte a nuevas posibilidades. Déjate llevar y confía en las nuevas generaciones.

Bebida de la suerte: Whiskey on the rocks.

Xennials (1977–1983)

Deja de intentar abarcarlo todo. No es porque puedes que debes. Dale espacio al silencio y no te compres ese CD/vinilo que te tiene tentado.

Bebida de la suerte: Manzanilla.

Millennials (1984–1996)

Excelente momento para cambiar de trabajo. Escucha tu corazón, porque él sabe dónde te quiere llevar. Llama (no le mandes un whatsapp) a ese amigo que anda rondando tu psiquis últimamente.

Bebida de la suerte: Píscola.

Generación Z (1997–2012)

Una conexión con la naturaleza viene muy recomendada para esta generación. Será un gran desafío no tener internet por un fin de semana, pero la recompensa será grandiosa. Guarda el celular y ponte las zapatillas de trekking de tu papá/mamá.

Bebida de la suerte: Navegado o chocolate caliente, según preferencia/edad.

Generación Alfa (2013–a la fecha)

Excelente período para conectar con tus pares. Se sugieren actividades como intercambiar las láminas del álbum del mundial o juntarse a jugar juegos de mesa.

Bebida de la suerte: Milk shake.

